

La innovación social colectiva y conceptos afines: aplicado en San Ramón, Costa Rica.

Grassroots Innovations and Related Concepts: Applied in San Ramón, Costa Rica

Raúl Fonseca Hernández¹

Resumen: La ponencia tiene por objetivo analizar el concepto de innovación social colectiva (ISC), profundizando en los componentes y conceptos principales, así como crear y aplicar una propuesta inicial de diagnóstico a un grupo de organizaciones sociales del municipio de San Ramón, en Costa Rica. Para lo cual, se parte de una discusión teórica, para posteriormente, proponer tres niveles de análisis que permiten aproximar de mejor forma la ISC. Así mismo, se establece un conjunto inicial de variables que permiten dilucidar elementos de la ISC, sentando las bases del posterior análisis prospectivo. Se identifica una diversidad de agrupaciones relativamente pequeñas, asociadas al área de mantenimiento de infraestructura, deportiva, social, con una resiliencia relativa, capital relacional básico. Se concluye que el colectivo social tiene intereses diversos y deben profundizar el capital relacional y la gobernanza externa que poseen para mejorar los impactos que generan de las diversas coordinaciones que realizan, en miras de procurar un desarrollo humano sostenible local (DHSL).

Palabras claves: Innovación social colectiva; Resiliencia; Capital social; Gobernanza; Desarrollo Humano Sostenible Local.

Abstract: The objective of this study was to analyze the concept of collective social innovation (ISC, in concordance with the acronym in Spanish), deepening into its main components and concepts. Hence, an initial diagnosis proposal was designed and applied in an array of social organizations from San Ramón, Costa Rica. To develop the study, a theoretical framework was firstly realized to, eventually, propose three analysis levels which allowed to approach the ISC from a better perspective. Furthermore, a primary collection of variables to elucidate certain elements of the ISC was established, serving as the basis for a further prospective analysis. A group of relatively little organizations was identified, which were associated with the area of sports and social infrastructure maintenance, with relative resilience, basic relational capital. It was concluded that the social collective had diverse interests and must focus on both the relational capital and the external governance they exercise in order to improve the impact generated by their various coordinations, so that local-sustainable human development (DHSL) could be accomplished.

Keywords: Grassroots Innovations; Resilience; Social Capital; Governance, Local-Sustainable Human Development.

¹ Economista, Doctorando del programa de Estudios sobre Desarrollo del Instituto HEGOA, Universidad del País Vasco, España. Académico e investigador de la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional y de la Sección de Economía de la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica. Correo: raul.fonseca.hernandez@una.ac.cr.

Introducción:

La aspiración de las diferentes sociedades debe ser lograr el bienestar de todos los actuales y futuros ciudadanos. Sin embargo, bajo la lógica del capitalismo global, este objetivo se vuelve cada vez más difuso, dado que su fin primordial se centra en la acumulación de capital, generando una gran desigualdad entre los habitantes de los diferentes territorios y países, así como, consumiendo una gran cantidad de recursos naturales y generando una contaminación cada vez más fuerte, que incluso compromete en el mediano y largo plazo la sobrevivencia de la misma especie humana.

En este sentido, es necesario repensar nuevos modelos de desarrollo que pongan como centro de atención al ser humano. El enfoque de desarrollo humano, centrado en las capacidades individuales y colectivas, es una alternativa para lograr avances significativos en el proceso de alcanzar un verdadero bienestar para las distintas sociedades.

El presente artículo busca sistematizar, discutir y ampliar elementos aportados por otros autores sobre el modelo de DHSL, desde la óptica de la innovación social (IS) individual y profundizar en la colectiva, entendiendo que ambas pueden complementarse, para posteriormente, introducir aspectos novedosos que podrían aportar en el análisis del tema. Así mismo, se pretende crear y aplicar una propuesta inicial de diagnóstico a un grupo de agentes sociales colectivos del municipio de San Ramón, en Costa Rica, con la idea de formar una base para el posterior ejercicio prospectivo.

El tema se presenta en cinco apartados. En un primer término se presenta la discusión teórica sobre el DH, la IS individual y colectiva, así como de sus conceptos asociados. En un segundo apartado se presenta tres posibles niveles de análisis que complementan el análisis del DHSL. El tercer apartado presenta la metodología utilizada para el desarrollo de la investigación. La cuarta sección muestra los resultados del análisis inicial de la ISC aplicada a las organizaciones en San Ramón. Por último, se discuten las conclusiones.

1. Enfoque de DHSL basado en las competencias colectivas.

La presente sección se dividirá en tres subapartados: El primero presenta el análisis del enfoque de Desarrollo Humano (DH); el segundo, se presenta el concepto de IS; y el tercero analiza los elementos asociados a la ISC.

1.1 El enfoque de Desarrollo Humano.

El enfoque del DH propuesto por PNUD, se basa en los aportes generados por Sen en lo relativo al bienestar, definiendo el “desarrollo humano como un proceso que ofrece a las personas mayores oportunidades y que pone énfasis en la libertad del ser humano para tener salud, educación y disfrutar de condiciones de vida digna” (PNUD, 2010: 2). Dicho enfoque constituye un cambio de paradigma al catalizar la discusión en la búsqueda del bienestar humano y no en el crecimiento económico o en el desarrollo basado en el componente económico y competitivo.

Sen basa su argumento en indicar que el DH se podría alcanzar mediante el enfoque de libertad aplicado en dos sentidos: en primer término, trata la libertad del bienestar personal, analizadas

desde la óptica de las capacidades, el cual implica que cada persona debería tener los medios y las posibilidades para poder elegir diferentes actos o combinaciones de funcionamientos que le son valiosos y oportunos para poder lograr el estilo de vida que desee seguir (Urquijo, 2014, Colmenarejo, 2016). Por otra parte, la libertad de agencia implica la capacidad que tienen los seres humanos para actuar por sí mismos en pro de conseguir las metas que se proponga, sin ser coartados por terceras personas, instituciones o gobiernos (PNUD, 2016).

La crítica principal que se realiza al enfoque de capacidades propuesta por Sen y desarrollada por el PNUD, es el énfasis en la persona, en su forma individual. Diversos autores remarcan el análisis individual del desarrollo humano (Acosta, et al., 2016; Dubois 2007; Asian et al, 2013; Morales, 2009; European Commission, 2013; Fantova, 2015; PNUD, 2016; e Innobasque, 2011), el problema con esta visión es que existen bienes y necesidades que se poseen como sociedad que no pueden ser de generación ni disfrute individual, sino más bien colectivo. Por tanto, el enfoque podría no explicar parte importante de la realidad compleja que analiza. En este sentido, se corre el peligro de reforzar la visión individualista propuesto por los economistas neoclásicos, en donde se impulsa la búsqueda propia de bienestar, sin preocuparse por el de los demás. Así mismo, hay problemas sociales comunes que deben ser abordados en colectivo, para poder ser gestionados, minimizados o incluso resueltos.

La IS es una forma en la que se puede gestionar el DH en diversos territorios, la siguiente sección se analiza dicho término.

1.2 Innovación social

Aunque no existe un consenso en cuanto a la definición de la IS, es posible asociarlo a la acción de actores sociales diversos, que preocupados por un problema, una necesidad o la búsqueda de una oportunidad, generan acciones o vínculos (relaciones, colaboraciones, intercambios de información o visiones) conjuntos que permiten atender dichas necesidades, problemáticas u oportunidades en el corto, mediano y largo plazo (Innobasque, 2010; European Commission, 2013; Fontova, 2015; Pérez y Vladimirovna, 2017; Etxezarreta, et al., 2014). Dichos actores sociales pueden ser miembros de la sociedad civil organizada y constituida formal o informalmente, sin que necesariamente sean instituciones gubernamentales o municipales las que participen en la acción social. La IS genera efectos positivos (Rodríguez, et al., 2011), que, según Boni, et al. (2018), “mejorar las oportunidades a largo plazo ha de producir un impacto mayor en la sociedad” (p. 69).

La IS puede ser entendida desde al menos tres ópticas: la primera está enfocada en el mercado con fines comerciales (Asian, et al., 2013 y Fantova, 2015); la segunda a la IS provocada por actores sociales; y la tercera, desde una óptica de desarrollo humano basado en el enfoque de capacidades colectivas.

Desde el primer enfoque asociado al mercado, la atención se centra en la “intervención prioritaria, la promoción de la innovación y la competitividad estructurada por el lado de la oferta y la reducción y reestructuración mercantil del bienestar” (Asian et al, 2013:77). Es decir, la IS se enfocada en el mercado, en la “identificación, desarrollo y entrega de soluciones novedosas, efectivas, eficientes y sostenibles, respondiendo a las necesidades sociales existentes” (p. 7). En

este sentido, ofrece una nueva forma de generar bienes o servicios desde la óptica de los actores sociales, que solucionan problemas diversos, cuyo ámbito de acción nace en la lógica económica. De esta forma, Fantova (2015), asocia la destrucción creativa shumpeteriana, a la posibilidad de cambio en diferentes formas y tipos, que pueden generar las personas emprendedoras u organizaciones lucrativas participantes de los mercados, siendo estos actores sociales particulares.

Otra vertiente de la IS de mercado, se enfoca en el emprendimiento social (Villa y Melo, 2015), en la cual se brindan opciones para que las personas puedan desarrollar bienes o servicios que satisfagan una necesidad particular, esto con un fin de generar ganancia privada o colectiva, pero son gestadas desde formas organizativas participantes, como por ejemplo las cooperativas, organizaciones no gubernamentales u otras formas alternativas.

Por otra parte, la IS provocada por agentes sociales se enfoca en la solución de problemas, necesidades o desarrollo de oportunidades vinculados a asuntos diversos, no necesariamente relacionados con el mercado o la empresariedad como tal. En este sentido, se observa diversos actores, individuales o grupales, que tienen preocupaciones comunes, generando acciones para atender un asunto particular. Por ejemplo, la organización de proyectos para atender problemáticas sociales dirigidos a tratar la inmigración (Fernández, Asián y Zurbano, 2018), o políticas para mejorar el impacto de la ciencia y la tecnología (Zurbano, 2008), así como procesos de digitalización (Priesca y Acero, 2013), energización rural (Silva y Granados, 2018), o bien servicios sociales (Morales, 2009), entre otros.

Autores como Dubois (2007) cuestiona la visión individual, al considerar que omite el análisis de elementos claves del desarrollo humano local, tales como los bienes públicos, bienes comunes, la acción colectiva y el capital social relacional, entre otros elementos que solo pueden incorporarse en el análisis desde una visión del desarrollo humano colectiva, tomando en cuenta a la sociedad en su conjunto y no enfocándose en el individuo particular.

En respuesta a estos cuestionamientos, surge el tercer tipo, el cual es la ISC o *Grassroots Innovations*, la cual está basada en la interacción y cooperación de actores sociales organizados, tipo grupos, asociaciones, colectivos, cooperativas, entre otras formas de asociación de personas, cuyo ámbito de acción es diverso (cultural, deportivo, comunal, educativo, entre otros), pero que convergen en intereses comunes. Usualmente son organizaciones sin ánimo de lucro. Este tipo de IS podría mejorar resultados de las acciones planteadas para atender los objetivos colectivos identificados, debido a que se generan situaciones en donde diferentes grupos aportan recursos, acciones o cooperaciones para atender el asunto. En el siguiente subapartado se profundizará más sobre este punto.

1.3 Innovación social colectiva.

La ISC centra su análisis en grupos sociales, dado que usualmente se tiene una visión de contexto más amplia, conocen otras personas o grupos que pueden colaborar con las gestiones planteadas, así como, poseen mayor capacidad organizativa y de refuerzo colectivo con otras agrupaciones, por lo que podría aportar mejores soluciones, en relación con la innovación social individual. Se advierte que no se está esgrimiendo un argumento que contradiga la importancia de la participación ciudadana particular en la solución de problemas con repercusión local, sino más bien, se intenta

justificar que la gestión de organizaciones colectivas puede ser más efectiva que la individual, reconociendo que ambas son necesarias y complementarias. Así mismo, la conformación de colectivos suele ejercer mayor presión ante organizaciones estatales o privadas encargadas de la provisión de bienes o servicios diversos.

Las estrategias dirigidas a lograr un DHSL deben tomar como referencia la ISC (Dubois, 2007; Acosta et al., 2016; Morgan, 2005; Boni, et al., 2016; ISC, 2016). Para ahondar en la discusión de este concepto, es necesario comprender la base ontológica del término de IS.

Existen diferentes conceptos de la ISC. Para autores como Morgan (2005) se refieren al término como “la generación de redes de cooperación entre agentes participantes en los procesos de innovación requiere de vínculos de proximidad para una mayor fluidez y confianza entre ellos (p. 76). Por último, para Boni, et al. (2018), la ISC “sería aquella que surge de las iniciativas de base de redes. Generando soluciones desde abajo, que responden a los contextos locales y a los intereses y valores de las comunidades que participan, y donde aquellas tienen control sobre los procesos y los resultados” (p. 70).

En este sentido, es menester resaltar la importancia de algunos elementos mencionados en las definiciones aportadas en el párrafo anterior. La ISC, debe generarse desde las bases sociales del territorio para garantizar un verdadero involucramiento de los actores sociales, en este sentido, una proceso impuesto o dirigido por organizaciones ajenas a lo local, podría limitar el compromiso de los colectivos sociales, y minar la sostenibilidad en el tiempo de las capacidades organizativas y de gestión que se desarrollen en determinado momento. Por otra parte, los vínculos de proximidad, es decir el territorio en donde se ubican las organizaciones, juegan un el papel protagónico en la ISC, al propiciar la generación de relaciones de confianza, sistemas de gobernanza propios, formación de redes de cooperación y gestión de contactos.

El análisis de la ISC implica la comprensión teórica y operativa de diversos conceptos claves. Sin ánimo de generar una lista cerrada, extensa, ni mucho menos completa, debe incluirse en el análisis de la ISC los siguientes elementos: las capacidades colectivas, aprendizaje organizacional, los agentes, los conductores, el proceso, la gobernanza externa e interna, el capital social, así como la resiliencia

Un tema central en la ISC es el desarrollo de capacidades colectivas que brindan bienestar, al respecto surgen diversas visiones sobre el término y a la gestión que debe generarse para crear o desarrollar dichas capacidades. Para Ibrahim (2006) las capacidades colectivas están explicadas por las “capacidades individuales – de hecho, son el promedio de las capacidades de todos los individuos – que forman parte de los grupos seleccionados”. (Comim y Kuklys, 2002, citado en Ibrahim, 2006: 403). Dicha visión podría ser reduccionista y limitada, al considerar que el resultado de la ISC, será la suma las partes que integran el colectivo. Es decir, cuando se trabaja en grupo, se logra la integración de conocimientos, habilidades que generan procesos de innovación, creatividad colectiva, que van más allá de integración neta de las capacidades individuales.

Para entender este punto, se parte de dos principios básicos analizados en la educación y la pedagogía: el primero, es el modelo educativo constructivista (Granja, 2015), el cual reconoce que

cada persona tiene experiencias y conocimientos previos, que, al socializarlos con el colectivo, genera un mayor conocimiento y aprendizaje, que el generado si la persona por sus propios medios analiza tema particular. Como segundo principio, debe recocerse como cierta, la afirmación de que “las organizaciones aprenden” (Zamora, 2018; Ferrer, 2015), lo hacen cuando las personas que están a cargo de la gestión, los procesos y las acciones que desempeña la organización generan aprendizajes colectivos que modifican la forma de hacer las cosas, de esta forma, se crean normas y culturas propias, al enfrentar situaciones particulares, ya sean positivas o negativas. Este aprendizaje colectivo debe sistematizarse y transmitirse (vía oral, escrita o por medios electrónicos) a los nuevos integrantes de la organización, para que el conocimiento generado se interiorice y perdure en el tiempo, transformándose nuevamente, ante nuevos aprendizajes colectivos afrontados por las personas que integran la organización.

Un concepto de ISC más atinente lo ofrece Dubois (2007), al indicar que las capacidades colectivas “son las generadas a través del compromiso que las personas asumen en la acción colectiva o en su pertenencia a una red social que sirve de ayuda para conseguir el tipo de vida que consideran valiosa” (p.58). De tal forma, que las capacidades colectivas se logran mantener y desarrollar con la interacción social, trascienden la acción y el beneficio del individuo, pero el desarrollo y gestión positiva de las capacidades colectivas repercuten directa o indirectamente en la persona.

Los agentes son la unidad de estudio fundamental en el desarrollo de las capacidades colectivas. Estos son grupos de personas de la sociedad civil, principalmente activistas u organizaciones sin ánimo de lucro, que pueden coordinar con otras personas, organizaciones e instituciones públicas, pero son lideradas por organizaciones cercanas a la gente (Pellicer, et al., 2017). Los agentes están afectados por la variable territorial, al existir criterios de proximidad que los hace interactuar, cooperar, relacionarse, estar afectados positiva o negativamente por situaciones particulares, a partir de las cuales se generan soluciones socialmente innovadoras. La base del DHSL es la participación, gestión e involucramiento de dichos agentes colectivos.

Los conductores es el siguiente concepto en estudio. Los conductores pueden entenderse como las vías que siguen los agentes para atender el objetivo colectivamente planteado (Moulaert, et al., 2013). Están explicados por la interacción de los agentes colectivos y la implementación de acciones, aunque estas sean muy complejas, coordinadas y duraderas, o simples, poco articuladas y esporádicas. Por tanto, los conductores pueden migrar a ser más o menos efectivos, según la capacidad de aprendizaje colectivo de cada organización en particular y del sistema de gobernanza en general. Dichos conductores están estrechamente ligados y potenciados o limitados, por el capital relacional. La creatividad y la innovación con que se afronten y el tipo de interacciones generados entre los agentes para enfrentar dichos problemas, permite aportar de forma significativa en el tipo de conectores que se emplean para lograr avanzar en el desarrollo humano local.

El proceso de IS es determinado por el conjunto de conductores creados o utilizados en el tiempo por los diferentes agentes sociales de forma individual o colectiva determina. El concepto de proceso es definido por Pellicer, et al. (2017) como la acción colectiva y la transformación social que persigue el desarrollo de nuevas formas de gobierno, la formación de la comunidad, la participación, la potenciación y creación de capacidad. Dicho proceso puede extenderse por poco o largo tiempo, puede dar resultados positivos, indiferentes o negativos, por lo que es importante

implementar una lógica de evaluación periódica tanto de los conductores, como del proceso y sus resultados, para lograr que las organizaciones y el sistema de gobernanza que los rige, aprendan de dicho proceso, reajusten los conductores y las estrategias generadas para alcanzar los objetivos socialmente planteados.

Otro concepto medular en el análisis es el de gobernanza. A pesar de existir diferentes visiones sobre el término, se puede simplificar a analizar la forma en la cual se organizan y relacionan los diferentes agentes colectivos. Para Zurbano (2008) es “la habilidad de las relaciones institucionales para operar como un actor colectivo en un medio social o comunidad local” (p. 78). Por su parte, para Morales (2009) es posible crear diferentes modelos de gobernanza “–entendido como organización de la acción colectiva por medio de la institucionalización formal e informal- viene a ser uno de los elementos nucleares de los procesos de innovación social” (p. 14).

La literatura especializada rescata la importancia de la gobernanza, que se podría identificar como externa, sin embargo, existen pocas referencias relativas al análisis de la gobernanza, que podría considerarse como interna. Es decir, la ISC se basa en gran parte en el análisis del agente, pero poco se referencia sobre este, pareciera que se da por sentado que la organización existe, es débil o fuerte, tiene propósitos particulares, y sobre este supuesto, se inicia el estudio a lo externo de la organización. Sin embargo, a lo interno de los colectivos también existen modelos de gobernanza muy diversos, formas de organizarse, comunicarse, tipos de interacción entre las personas miembros de un grupo, formas de financiamiento, así como capacidades diferentes en las cuales las organizaciones aprenden.

El análisis y gestión del modelo de gobernanza que se establece en un territorio no es tarea sencilla. Según Zurbano, et al. (2014), el establecimiento del sistema de gobernanza es complejo, al enfrentar visiones e intereses que no necesariamente son comunes y muchas veces pueden ser incluso contrapuestas. Puede darse el caso que un territorio cuente con una fuerza motriz que organice y dirija temporalmente conductores y procesos, pero que no se posea la misma dinámica en otro lugar o momento. Incluso, puede darse el caso de la no existencia de una agencia fuerte que lidere el proceso, sino que existan organizaciones atomizadas, con rangos de acción limitado, y aún en estos contextos, existe un modelo de gobernanza determinado.

El capital social es vital en la dinámica de la ISC. Para Innobasque (2011), el capital social está explicado por “las redes de cooperación que permiten acceder y combinar el conocimiento disperso para detectar oportunidades y alcanzar mejores cotas de competitividad”. Por otra parte, Buckland y Murillo (2014), definen el capital social como:

El capital social puede entenderse como las relaciones y los flujos de información, así como los recursos necesarios para que este ecosistema esté vivo y operante. Así mismo, es el valor colectivo de las redes sociales y las inclinaciones que surgen de estas redes para cooperar (p. 38).

Un proceso de ISC que apunte a generar un DHSL exitoso, debe caracterizarse por poseer un fuerte, dinámico y estable capital relacional. En donde las distintas organizaciones interactúen, generen cooperación, intercambio de conocimientos y desarrollen acciones conjuntas para alcanzar los objetivos propuestos.

Como reconoce Dubois (2007) su análisis es complejo, abstracto y carece de criterios generalmente aceptados para su estudio. Es un proceso dinámico, que depende en mucho del comportamiento de los agentes colectivos e individuales, de los objetivos y conductores de estos, del contexto particular, del tipo de gobernanza que exista, e incluso, de las condiciones geográficas del territorio.

Por último, el tema de resiliencia o la adaptación que poseen las organizaciones a los cambios que se presentan a lo largo del tiempo. Este concepto es vital de considerar en al menos dos sentidos, el primero, pues condiciona y pone a prueba la capacidad de aprendizaje que tienen las organizaciones sociales, dado que, si un agente colectivo no aprende de las situaciones positivas o negativas, es posible que esté condenado a su desaparición. Así mismo, si no tiene capacidad de adaptarse a las nuevas dinámicas del contexto local y global, es posible que su ámbito de acción disminuya, e incluso que pierda su esencia y razón de ser, limitando significativamente la sostenibilidad de esta en el tiempo.

En este punto surge diversas preguntas sobre el orden y la relación que deben tener estos conceptos, e incluso si existe alguna manera posible de agruparlos, de forma tal que facilite su comprensión teórica y operativa. En este sentido, se propone una posible estructura lógica de análisis, que agrupa y relaciona dichos conceptos. La ilustración 1, muestra la relación que podría existir entre dichos terminos.

2. Niveles de análisis en la ISC.

Como se ha mencionado, el propósito central de análisis de la ISC es el de mejorar el bienestar de la sociedad en general, buscando estrategias para lograr el DHSL inclusivo de todos sus miembros. Para lograr este objetivo se deben analizar necesariamente al menos tres niveles, los cuales son: el nivel territorial, el cual está asociado al contexto y el lugar en el cual se sitúan los agentes; el nivel interno al agente colectivo; así como el nivel relacional, en donde se generan las interacciones sociales.

En el análisis de la ISC y la búsqueda del DHSL, no es posible ni deseable ignorar el contexto local territorial (primer nivel). Dicho contexto explica la conformación histórica del territorio y los asentamientos poblacionales, los procesos de migración, así como determina posibles riesgos naturales a los cuales se expone el territorio. Asociado a esta variable, se encuentra el aspecto cultural, el cual puede dinamizar o limitar iniciativas locales de desarrollo, en este sentido las tradiciones, costumbres, música, comidas, entre otros elementos, pueden fungir como puntos de encuentro para activar y fortalecer el capital relacional en un territorio determinado. Por último, conocer los recursos endógenos y la disponibilidad que presentan en una localidad, es un elemento clave para comprender el propósito actual de agentes colectivos, y sus posibles aspiraciones futuras.

El segundo nivel se centra propiamente en el estudio de la organización particular, a lo interno del agente. Es necesario comprender su estructura, historia, organización, objetivo, recursos propios, entre otros aspectos que potencian o limitan a la organización como tal, y por ende a la dinámica que se genera a lo externo de esta. Aunque este nivel añade complejidad al análisis de la ISC, es un factor clave, pues estos aspectos internos, y posiblemente otros, determinen en buena parte los

propósitos, la disposición, la fortaleza de los agentes que interactúan a nivel externo, y por tanto, la efectividad de las estrategias que utilicen. Es posible pensar que el capital social puede aumentarse o disminuirse si a lo interno de las organizaciones se empeora o mejora la capacidad de aprendizaje de los miembros de la organización, la gobernanza interna, se enfocan los propósitos propios y se mejora la resiliencia de los agentes.

El tercer nivel relacional se encuentra a lo externo del agente y está muy vinculado con lo propuesto en la literatura sobre la ISC, en la cual se analiza los propósitos de la sociedad en general, los cuales influyen y alimentan en doble vía las organizaciones, de forma tal, que pueden incidir en los conductores que proponen los agentes colectivos, determinando el proceso y los resultados de este. En este nivel también se analiza la gobernanza externa y el capital social, gobernanza, entre otros elementos.

La interacción de estos tres niveles posibilita a la sociedad en su conjunto, a generar estrategias para poner a disposición los funcionamientos, que permitan tener la capacidad colectiva de alcanzar el bienestar, la vida en sociedad que desean vivir y que le es valiosa a nivel colectivo e individual.

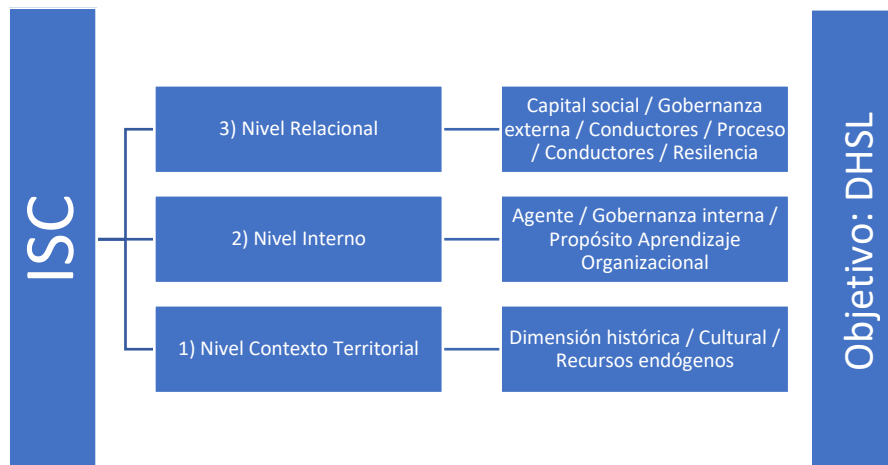


Ilustración 1: Lógica de análisis de los conceptos relacionados con la innovación social colectiva en busca de un DHSL.

Fuente: Elaboración propia.

El análisis de la ISC como base para el planteamiento de estrategias que mejoren el DHSL, posibilita la realización posterior de un ejercicio de prospectiva territorial, para imaginar como sociedad el futuro deseado y posible, de forma autónoma, no determinístico y adecuado al deseo de los agentes colectivos (Salas, Campos, 2016; Bas y Guillo, 2015; Martínez, et al., 2015; Salas, 2013). El ejercicio prospectivo territorial, sin el análisis meticuloso que ofrece la ISC, daría como resultado un ejercicio que no considera de manera adecuada todos los factores analíticos disponibles, por ente, limita el desarrollo del futuro deseado y posible, así como de las estrategias de DHSL para gestionarlo.

3. Metodología.

La investigación es cualitativa, con base a fuentes primarias y secundarias. La selección y análisis de los documentos secundarios responden a criterios de actualidad de la información y discusión de temas asociados a las siguientes categorías de investigación: DHSL, IS, ISC.

Los datos primarios se recolectaron por medio de una encuesta se aplicó a un inventario de 196 organizaciones sociales del cantón de San Ramón, de las cuales se obtuvieron 48 respuestas. La encuesta se envió a todas las organizaciones y se trataron de contactar entre 4 de marzo y el 29 de abril del 2019, mediante envíos de correo electrónico por medio del formulario de Google, así como por teléfono y entrevista personal.

El documento propone una encuesta con base a la lógica de análisis indicado en la ilustración 1, se advierte que las variables e indicadores propuestos son una primera aproximación para validar y seguir construyendo un proceso metodológico que busca describir y analizar la ISC en el cantón de San Ramón, y que podría ser tomada como referencia en otros contextos. El cuadro 1, muestra las variables e indicadores incluidos en el análisis:

Cuadro 1: Variables e indicadores para analizar los conceptos asociados a la ISC en el DHSL.

Componente	Variable	Indicador
Nivel interno	Datos generales de la organización	Nombre
		Ubicación
		Área de influencia geográfica
		Área de influencia social
	Propósito	Objetivo de la organización
	Conductores	Tipo de actividades que realizan
	Gobernanza interna	Número de miembros de la organización
		Estructura formal
		Tiempo de elección de la estructura
		Método de elección
		Formas de financiamiento
Presupuesto aproximado		
Nivel externo	Capital relacional	Tipo de relación con otras organizaciones
		Tipo de coordinación
		Cercanía geográfica
		Periodicidad de coordinación
	Gobernanza externa	Nivel de relación entre las organizaciones
	Resiliencia	Año de creación
		Periodo de actividad

		Complejidad de conductores organizados en el tiempo
--	--	---

Fuente: Elaboración propia.

La principal limitación encontrada es la inexistencia de una base de datos unificada, clasificada y completa de las organizaciones sociales del cantón, por lo que se tuvo que construir mediante consultas a entes públicos, grupos organizados, referencias de personas, búsqueda secundaria, entre otros medios. Así mismo, un porcentaje importante de datos de contactos obtenidos por estos medios estaban desactualizados o incompletos, por lo que se debió mejorar y completar la información en los casos que se lograra identificar la persona u organización mapeada originalmente. Se reconoce que se debe continuar el proceso de conformación de la base de datos para integrar una mayor cantidad de agentes que trabajan diversos temas en los diferentes distritos de San Ramón.

4. Bases de la innovación social colectiva en el cantón de San Ramón.

La propuesta de análisis para valorar la ISC se presenta, a nivel general y con base a la información recolectada de los tres niveles de análisis propuestos en la ilustración 1. En este sentido se realizará una breve descripción del territorio en análisis según la variable histórico y cultural; así como una aproximación tanto al nivel interno como nivel externo.

En relación al primer nivel del contexto territorial, se puede apuntar que el inicio de los asentamientos humanos registrados en este territorio data de 1840, en 1844 se inicia la conformación de una población con el nombre de Aldea de San Ramón de los Palmares (Aguilar, 2016). La misma se da a partir de una serie de migraciones desde lugares como Belén, Alajuela y San José hacia la región de Occidente. El cantón se crea en 1856 y su dinámica poblacional y económica aumenta significativamente con la inauguración de la carretera interamericana en 1944 (Rodríguez, 2014).

Actualmente, San Ramón es el cantón número dos de la provincia de Alajuela, está conformado por 14 distritos, tiene una extensión de 1.021,7Km², y una población estimada para el 2016 de 89.701 personas (UCR y PNUD, 2016; PNUD, 2016). Dentro de las principales tradiciones destacan las asociadas a la religión católica, tales como: la entrada de los santos, actividad que se realiza el 29 de agosto, día feriado solo para el cantón; la serenata del Cristo Blanco la cual se realiza el primero de enero; así como el concurso de portales en el mes diciembre. Así mismo, se realiza la feria de las Melcochas de María celebrado el 7 de diciembre y diversos turnos a lo largo del año, siendo el más importante las fiestas patronales de San Ramón.

En el nivel interno, se puede determinar que las organizaciones analizadas poseen un área de acción geográfica acotada principalmente al barrio o al distrito (70%), únicamente el 12% tiene alcance cantonal y el 6% provincial. La mayoría de las organizaciones analizadas son de corte social, cuyo propósito principal es el promover el deporte, la infraestructura vial y comunal, así como el

abastecimiento y conservación de agua. El propósito de las de organización se muestra en el gráfico 1.

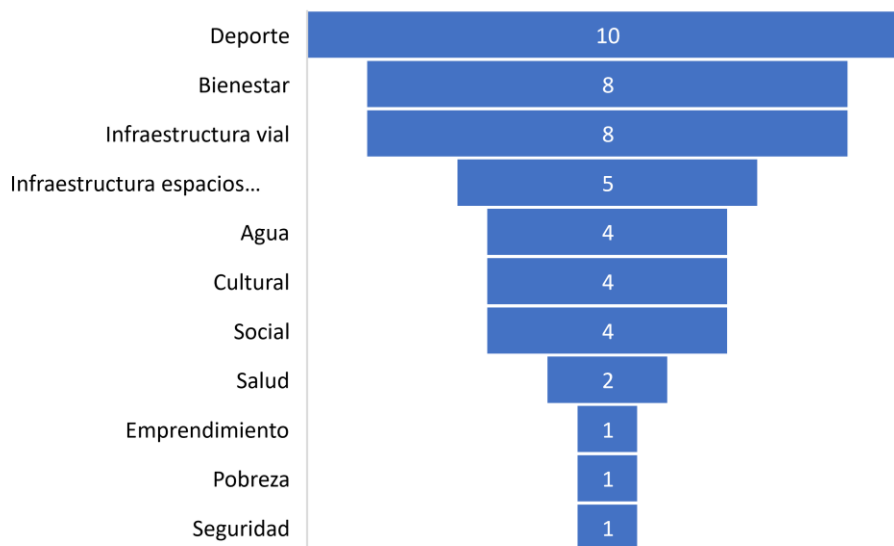


Gráfico 1: Cantidad y tipo de organizaciones.

Fuente: elaboración propia.

A nivel de gobernanza interna, se observa que son agentes con cantidad de miembros variables, estructuras formales que rotan el liderazgo organizacional, y que se financia principalmente por transferencias de otras instituciones. El 65% de las organizaciones poseen menos de 50 miembros, donde el promedio es de 10 personas, el 25% posee entre 51 y 160 colaboradores, únicamente, el 10% están conformados por más de 161 personas. En cuanto a la rotación en del liderazgo de la organización, el 79% afirma que si pose una estructura formal y que esta se elige en promedio cada 2 años. En cuanto al financiamiento, un 22% se financia por cuotas mensuales, a portes de los miembros del colectivo o de la comunidad, mientras que un 69% por aportes de otros entes, como por ejemplo trasferencias de entidades públicas diversas.

En cuanto al nivel relacional, en lo que tiene que ver con el capital relacional, se observa niveles variables de coordinación entre organizaciones que usualmente tienen similar giro de acción. Se observa que 90% organizaciones poseen algún tipo de relación con al menos otra organización del cantón, sin embargo, un menor porcentaje, un 24%, ofrecen datos sobre una segunda organización con la que realizan actividades conjuntas, y tan solo un 5% indica una tercera organización. El 68% de estas relaciones se dan entre organizaciones de que tienen objetivos similares, es decir, solo el 26% manifiesta que realiza coordinaciones con organizaciones en diferentes áreas. Así mismo, el 87% dice utilizar entre 1 y 3 bienes comunales para la realización de sus actividades regulares. Las áreas en las que más coordinación se genera son en deporte, infraestructura vial, bienestar y protección del agua. Los conductores que se utilizan se realizan principalmente con una periodicidad mensual (35%) y anual (29%), existen pocas actividades que se organizan conjuntamente cada seis meses (18%), cada semana (15%) o bien cada dos o tres años (3%).

En cuanto al tema de resiliencia, se puede observar que las organizaciones entrevistadas tienen una larga permanencia en el tiempo. En promedio las organizaciones poseen 22 años de funcionamiento, la más longeva tiene 50 años y la más reciente fue creada este año. Las organizaciones de barrio son las que tienen mayor permanencia en el tiempo, posiblemente explicado por que el tipo de función, se enfoca en la atención de problemáticas o el desarrollo de oportunidades locales. Sin embargo, el 87% de las organizaciones ha permanecido inactiva en al menos una ocasión, por un periodo de tiempo promedio de 7,25 meses.

Las organizaciones con mayor resiliencia y antigüedad generan proyectos de mayor complejidad de organización y posiblemente impacto. Según el tipo de conductores, se ha clasificado las actividades que realizan los agentes con más de 11 años de actividades continuas se caracterizan por tener un alto nivel de complejidad, dado que generan actividades que involucra otros agentes colectivos, su organización es periódica, requiere presupuestos importantes y tiene una incidencia mayor en el bienestar de las personas; media, cuando existe relativamente poca coordinación, las actividades no son periódicas, tiene poco presupuesto y generan un impacto relativo en la calidad de vida de las personas; un nivel de complejidad bajo, se da cuando los conductores propuestos se realizan de forma esporádica o únicas, sin mayores coordinaciones organizacionales, con poco o nulo financiamiento y que por tanto, generan un limitado impacto en las personas habitantes de la localidad. Bajo esta perspectiva, las organizaciones con más de 11 años de funcionamiento continuo generan un 83% de las actividades con alta complejidad organizativa, y el 68% de las actividades consideradas como media complejidad. En contraposición, las organizaciones con menos de 10 años de existencia organizan el 45% de las actividades de menor complejidad y únicamente el 16% de actividades con alta complejidad. En términos presupuestarios, la organización de conductores con alta complejidad ejecuta, en promedio, 19.683 dólares por año, las intermedias, un promedio de 9.303 dólares y las de menor complejidad un total de 3.354 dólares por año.

A nivel de gobernanza externa, se pudo determinar únicamente el nivel de relación que tenía con otras organizaciones, sin poder determinar un nivel de organización aparente. En este sentido, se logra establecer un nivel de relaciones fuerte o muy fuerte en el 51% con los agentes que realizan actividades conjuntas, un 23% moderada y únicamente un 2% calificaron de muy débil los vínculos que poseen. Un 23% no calificaron la relación que poseen con otras organizaciones. Debe avanzarse en determinar con mayor detalle la gobernanza que se posee en la zona.

La ISC en el cantón de San Ramón tiene elementos que pueden gestionarse y potenciarse a pesar de las interacciones básicas que posee en la actualidad. En el primer nivel se detecta un territorio con un fuerte desarrollo histórico y cultural, aspecto ideal para fortalecer el ISC. En el nivel interno, se detectan fortalezas importantes relacionadas con la gobernanza interna y el ámbito de acción de las organizaciones. A nivel externo, a pesar de la resiliencia importante que poseen los agentes colectivos, estos tienen un nivel de gobernanza y capital social relativamente reducido, en donde generan pocos proyectos en una determinada cantidad de tiempo y su impacto no es necesariamente significativo en el DHSL de los ciudadanos de San Ramón.

Conclusiones:

En este artículo se ha analizado elementos teóricos que sustentan el DHSL, basado en el enfoque de competencias colectivas y se ha propuesto nuevos elementos, así como una lógica de análisis que permite avanzar en la comprensión y aplicación de dicho enfoque. De igual forma, se propone y aplica una aproximación de variables e indicaciones que pretenden valorar y describir la ISC en un territorio determinado.

El análisis de la ISC es complejo, dado que se trabaja con agrupaciones que poseen objetivos y dinámicas diferentes, pero en conjunto tienen la posibilidad de imaginar un futuro deseado y posible, en el cual las diferentes competencias estén al alcance de los agentes y puedan acceder a estos, posibilitando la mejora progresiva en su desarrollo humano local. Las acciones conjuntas de los agentes colectivos garantizan mejores resultados que la gestión individual de los mismos, o la imposición de modelos basados en una lógica de arriba hacia abajo.

La incorporación de la dimensión interna en el análisis de los agentes, es una pieza compleja de gestionar, pero muy necesaria para complementar la visión de la ISC. Incluso, partir de un completo análisis de los agentes, permite motivar discusiones y orientar de mejor forma el ejercicio prospectivo, generando acciones tendientes a lograr los objetivos sociales delimitados. La ausencia en el análisis del nivel interno genera un vacío metodológico y práctico que podría poner en riesgo la ejecución de las estrategias planteadas y el alcance del futuro deseado.

Se identifica una diversidad de agrupaciones relativamente pequeñas, vinculadas a temas específicos, con poco nivel de cooperación y articulación entre sí. Se debe profundizar el capital relacional y la gobernanza externa para lograr mejorar el DHSL.

Se reconoce que debe avanzarse en el fortalecimiento de la base de datos de organizaciones sociales formales e informales que tienen presencia en los diferentes distritos del cantón de San Ramón, así como en la consolidación del instrumento de análisis que permita valorar los niveles interno y relacional en la ISC, esto con miras a una segunda aplicación del instrumento para realizar un análisis más profundo sobre el tema. En este sentido, la información recabada sobre gobernanza y capital social fue insuficiente para poder describir su funcionamiento en el territorio en análisis.

El estudio de la ISC es un campo en constante evolución y desarrollo, aún quedan pendiente profundizar los análisis en torno al tema y brindar respuestas a múltiples preguntas que emanan de la realidad compleja observable en diferentes regiones y países. Por ejemplo, quedan preguntas pendientes de atención con relación a los territorios en los cuales no exista un tejido organizacional fuerte o una comunidad empoderada, prerrequisito establecido por Zurbano, et al. (2014) para poder generar un proceso de desarrollo humano local, basado en la IS. En este aspecto, cabe mencionar aunque sea brevemente, con la intención de atenderlo ampliamente en otro documento, que aún en escenarios de baja participación social y escaso tejido organizacional colectivo, puede desarrollarse en el mediano plazo estrategias de desarrollo humano local, al iniciar procesos que agentes locales, o bien externos con vinculación territorial, preferiblemente que sean de naturaleza no gubernamental o social, faciliten espacios de coordinación de agentes locales, para incentivar la ISC en dichos territorios. Su función versará únicamente en iniciar el proceso, tender puentes

de enlace, sembrar la semilla de la acción colectiva en el territorio, dado que, por definición, la ISC debe ser un proceso voluntario, emanar de los propios agentes situados en el territorio, quienes será los encargados de definir las metas a alcanzar y las acciones a desarrollar.

En el análisis del tema queda camino por recorrer en el desarrollo de métodos y técnicas de análisis aplicado que apoyen el estudio de la realidad compleja particular en la cual se circunscriben los colectivos que analiza la IS. En este sentido, este documento pretende aportar elementos operativos para generar un diagnóstico y caracterización básica de la ISC en un territorio. Se aportan posibles variables que podrían dar pistas sobre la IS local, para, en un segundo momento, realizar trabajos colectivos que permitan la aplicación de la prospectiva territorial, para diseñar el futuro deseado y las acciones sociales colectivas propias para alcanzarlo.

Referencias:

- Acosta, L., García, O. y Dubois, A. 2016. “Las capacidades colectivas como un instrumento metodológico para la evaluación del bienestar humano en territorios indígenas del Amazonas colombiano”, *Mundo Amazónico*, 7 (1-2): 1-14. Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/imanimundo/article/view/54452/60938>
- Aguilar, A. 2016. “Conozca de donde se origina el nombre de San Ramón en el cantón de Alajuela”. Amprensa. [online] Disponible en: <https://amprensa.com/2016/06/conozca-donde-se-origina-nombre-san-ramon-canton-alajuela/> [Accesado 9 Jun. 2019].
- Asian, R., Fernández, M. y Montes, O. 2013. “Más allá de la RSC. hacia un nuevo paradigma de desarrollo a través de la innovación social”, *Prisma Social, Revista de Ciencias Sociales*, 10: 0-30. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4694769>
- Bas, E. y Guillo, M. 2015. “Participatory foresight for social innovation. FLUX-3D method (Forward Looking User Experience), a tool for evaluating innovations”, *Technological Forecasting & Social Change*, 101: 275-290.
- Buckland, H. y Murillo, D. 2014. *La innovación social en América Latina. Marco conceptual y agentes. Instituto de Innovación social*. Barcelona, España: ESADE. Recuperado en <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getDocument.aspx>
- Boni, A., Leivas, M., De La Fuente, T., Belda, S. 2016. *Grassroots innovation for human development. Exploring the potential of Participatory Video*. Valencia, España: INGENIO-CSIC Universitat Politècnica de València (Spain). Disponible en: http://innovacion-soci.webs.upv.es/images/pdfs/Publicaciones1/Paper-2.-Grassroots-Innovation-for-Human-Development_-Exploring-the-Potential-of-Participatory-Video.pdf
- Boni, A., Belda, S. y Pellicer, V. 2018. “Innovación transformadora. Propuestas desde la innovación social colectiva para el desarrollo humano”, *Recerca, Revista de Pensament I Anàlisi*, 23: 67-97. Disponible en <http://www.e-revistes.uji.es/index.php/recerca/article/view/2825/2894>

- Colmenarejo, R. 2016. “Enfoque de capacidades y sostenibilidad Aportaciones de Amartya Sen y Martha Nussbaum”, *Ideas y valores*, 65 (160): 121-149. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/809/80944720006.pdf>
- Dubois, A. 2007. “El debate sobre el enfoque de capacidades: las capacidades colectivas. Desafíos del desarrollo Humano”, *Araucaria*, 10 (20): 35-63. Disponible en: <https://revistascientificas.us.es/index.php/araucaria/article/download/1200/1095>
- European Commission. 2013. *Guide to social innovation*. Brussels, Bélgica: European Commission. Disponible en: [http://s3platform.jrc.ec.europa.eu/documents/20182/84453/Guide to Social Innovation.pdf](http://s3platform.jrc.ec.europa.eu/documents/20182/84453/Guide_to_Social_Innovation.pdf)
- Etxezarreta, E., Etxezarreta, A., Zurbano, M. y Estensoro, M. (2014). “La Innovación Social en la Economía Social y Solidaria. Un marco teórico y metodológico para las entidades de REAS”, en *Perspectivas económicas alternativas. Actas del XIV Jornadas de Economía Crítica*, Valladolid: España: Universidad del País Vasco y Orkestra, Instituto Vasco de la Competitividad. Disponible en: http://base.socioeco.org/docs/jec14_comunica_a_es_a_es_5.pdf
- Fantova, F. 2015. “Innovación social y Tercer Sector de Acción Social”, en Rodríguez, G. (ed.) *Análisis prospectivo sobre los retos actuales y futuros del Tercer Sector de Acción Social*. Madrid, España: Plataforma de Organizaciones No Gubernamentales de Acción Social. Disponible en: https://www.researchgate.net/profile/Fernando_Fantova/publication/306380438_Innovacion_social_y_Tercer_Sector_de_Accion_Social_2015/links/57bc272508aefea8f0f68f75/Innovacion-social-y-Tercer-Sector-de-Accion-Social-2015.pdf
- Ferrer, R.M. 2015. “La influencia del factor humano, el liderazgo y la cultura de las organizaciones en los procesos de implementación y gestión del cambio organizacional”, *Revista Internacional de investigación en Ciencias Sociales*, 11(1): 102-114. Disponible en: <http://revistacientifica.uaa.edu.py/index.php/riics/article/view/255/227>
- Fernández, M., Asián, R. y Zurbano, M. 2018. “Innovación social percibida en la política y en los servicios para la integración de inmigrantes extracomunitarios en los países europeos”, *Las migraciones euromediterráneas. Impacto socioeconómico y políticas*, 900: 68-78. Disponible en: <http://www.revistasice.com/index.php/ICE/article/view/1988/1988>
- Granja, D.O. 2015. “El constructivismo como teoría y método de enseñanza”, *Sophia*, 1(19): 93-110. Disponible en: <https://sophia.ups.edu.ec/index.php/sophia/article/view/19.2015.04/195>
- Ibrahim, S. 2006. “From Individual to Collective Capabilities: The Capability Approach as a Conceptual Framework for Self-help”, *Journal of Human Development*, 7 (3): 397-416.

- Innobasque. 2010. *Definición de la estrategia de investigación en innovación social del País Vasco: Análisis Benchmarking de Centros de Innovación Social*. Bilbao, España: Innobasque. Disponible en: https://www.innobasque.eus/uploads/documentos/%C3%81reas%20de%20actuaci%C3%B3n/Innovaci%C3%B3n%20social/Estrategia_inno_social_deloitte/088ADB7C07C59F6D5725D7B81A8E528EF248CC5D.pdf
- Innobasque. 2011. *Estrategia de Innovación Social: Una ventana de oportunidades para Euskadi*. País Vasco, España: Innobasque. Disponible en: <http://www.gestionsocial.org/archivos/00000933/estrategia.pdf>
- ISC. 2016. *Innovación Social Colectiva para el Desarrollo Humano: ampliando las oportunidades de las personas, desde y para las mismas*. Valencia, España: Innovación Social Colectiva. Disponible en: <http://innovacion-soci.webs.upv.es/images/pdfs/Resumenes1/Informe-investigacion-1.-Innovacion-Social-Colectiva-para-el-Desarrollo-Humano.pdf>
- Martínez, A., Martínez, S., Palací, J. y Zapata, V. 2015. “Estrategias territoriales participativas como instrumentos de diagnóstico y prospectiva, en el contexto europeo de los fondos de cohesión 2014–2020: el caso de Villena (Alicante)”, *Espacio tiempo y forma, Serie IV Geografía*, 6(7): 161-183. Disponible en: <http://revistas.uned.es/index.php/ETFVI/article/download/14852/13212>
- Martínez, E., Vélez, G. y Cardona, R. 2016. *La innovación social en el sistema de innovación universitario como estrategia de relación entre la universidad y la sociedad*. Colombia: Universidad de Antioquia.
- Morales, A. 2009. “Innovación social: un ámbito de Interés para los servicios Sociales”, en *Seminario sobre innovación social en el ámbito de los servicios sociales*, País Vasco: Creativity and Innovation. Disponible en: http://www.fundacionede.org/innovacion/docs/contenidos_innovacion/Innovacion-Social-Servicios-Sociales.pdf
- Moulaert, F. y Nussbaumer, J. 2005. “La región social. Más allá de la dinámica territorial de la economía del aprendizaje”, *Ekonomiaz*, 58: 96-128. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2008988.pdf>
- Moulaert, F., MacCallum, D. y Mehmood, A. 2013. *The International Handbook on Social Innovation; Collective Action, Social Learning and Transdisciplinary Research*. Cheltenham, England: Edward Elgar.
- Pérez, M.C. y Vladimirovna, N. 2017. “La producción científica sobre la innovación social para el desarrollo local. Una revisión bibliométrica”, *Pisma Social*, 19: 146-182. Disponible en: <http://revistaprismasocial.es/article/view/1750/2331>

- PNUD. 2010. *Informe sobre Desarrollo Humano 2010. La verdadera riqueza de las naciones: Caminos al desarrollo humano*. Nueva York: PNUD. Disponible en http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2010_es_complete_reprint.pdf
- PNUD. 2016. *Informe sobre Desarrollo Humano 2016: Desarrollo Humano para todas las personas*. Nueva York, Estados Unidos: PNUD. Disponible en https://www.undp.org/content/dam/undp/library/corporate/HDR/HDR2016/HDR_2016_report_spanish_web.pdf
- Priesca, P. y Acero, M. 2013. “Estrategia de innovación social de un territorio desde una perspectiva digital. P3t”, *Journal of Public Policies and Territories*, 6: 22-31. Disponible en: <http://www.politicsandterritories.com/?journal=p3t&page=article&op=view&path%5B%5D=77&path%5B%5D=92>
- Pellicer, V., Belda, S., López, A. y Boni, A. 2017. “Grassroots Social Innovation for Human Development: An Analysis of Alternative Food Networks in the City of Valencia (Spain)”, *Journal of Human Development and Capabilities*, 18 (2): 258-274. Disponible en: https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/108045/Pellicer.Belda.Lopez.Boni_%20Grassroots%20social.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Rodríguez, I. Bernal, M. y Cuervo, L. 2011. *Innovación Social y desarrollo local*. Santiago, Chile: Cepal. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/6181/S1100274_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Salas, M. A. 2013. *Prospectiva territorial, Aproximación a una base conceptual y metodológica*. Venezuela: CDCHTA-ULA. Disponible en: <https://archivo.cepal.org/pdfs/ebooks/donacion/2013SalasBourgoinProspectivaTerritorial.pdf>
- Salas, I. y Campos, W. 2016. “Variables estratégicas para el Quindío: un estudio de prospectiva territorial”, *SINAPSIS*, 2 (8): 1-21. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5757289.pdf>
- Silva, C. y Granados, L. 2018. “Estrategia de energización rural: innovación social para el desarrollo sostenible” en Cuervo, L; Guerrero, F. (eds.), *Prospectiva en América Latina: Aprendizajes desde la práctica*. Santiago, Chile: CEPAL. Disponible en https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43722/1/S1701160_es.pdf
- UCR y PNUD. 2016. *Informe Nacional de Desarrollo Humano 2016*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Urquijo, M. 2014. “La Teoría de las Capacidades en Amartya Sen”, *EDETANIA*, 46: 63-80. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5010857.pdf>

- Villa, L. y Melo, J. 2015. *Panorama actual de la innovación social en Colombia*. Colombia: BID. Disponible en <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Panorama-actual-de-la-innovaci%C3%B3n-social-en-Colombia.pdf>
- Zamora, M.G. 2018. “El desarrollo organizacional como generador de un cambio significativo en las organizaciones de la sociedad civil”, *Almenara: revista extremeña de ciencias sociales*, (10): 87-109. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6415690.pdf>
- Zurbano, M. 2008. “Gobernanza e innovación social. El caso de las políticas públicas en materia de ciencia y tecnología en Euskadi”, *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 60: 73-93. Disponible en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17406004>
- Zurbano, M., Bidaurratzaga, E. y Martínez, E. 2014. “Las transformaciones de los modelos territoriales de desarrollo en el contexto de la globalización. Aportaciones desde la perspectiva del desarrollo humano local”, *Revista de Estudios Regionales*, 99: 103-133. Disponible en: <https://www.redalyc.org/html/755/75531857004/>.